

“El problema de la mujer siempre ha sido un problema de hombres”:
trayectorias políticas de mujeres migrantes que desafían el “*statu quo*”

Dulce Daniela Chaves¹; Gimena Palermo²

CEAMCRI, UNLP/ IRI-CONICET/

dulchaves@yahoo.com.ar – gimenapalermo@hotmail.com

Palabras clave: mujeres-migrantes-participación

Introducción:

Nuevamente en esta convocatoria de las Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos y el Congreso Internacional de Identidades, se intenta fortalecer un espacio donde se puedan intercambiar experiencias y reflexiones; favorecer el vínculo entre la academia y los diversos movimientos sociales; y conformar un campo para trabajar las prácticas y las teorías a fin de promover cambios efectivos hacia una sociedad más justa. En particular, desde el eje Mujeres y política, espacio en el cual se inscribe nuestra ponencia, *se busca hacer audibles y visibles las prácticas de las mujeres, mostrando formas particulares de participación y organización política*; por lo que esperamos que nuestro trabajo contribuya al debate colectivo para repensar este campo, desde la participación femenina.

¹Lic. y Prof. en Comunicación Social, UNLP. Maestranda y Doctoranda en Relaciones Internacionales (IRI, UNLP). Becaria Doctoral del CONICET.

²Lic. en Antropología, UNLP.

Contexto de producción:

Desde el año 2010, en el marco del Centro de Estudios Aplicados en Migraciones, Comunicación y Relaciones Interculturales (CEAMCRI) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, formamos parte de sucesivos proyectos, que abordan la temática de la participación de migrantes de países limítrofes y Perú, en diversas asociaciones de la ciudad de La Plata y alrededores.

El CEAMCRI, conformado por un equipo interdisciplinario de antropólogos, comunicadores y sociólogos, tiene su origen en el interés por las relaciones entre migración, comunicación e interculturalidad; e intenta abarcar con el mismo rango dos líneas de actividad:

1- La generación de un campo de reflexión e investigación acerca de las situaciones presentes en el contexto intercultural debido a la actual situación de migración.

2- A partir de la generación de un corpus de conocimiento apropiado, el desarrollo de acciones concretas que contribuyan a la resolución de problemas, ya sea llevadas a cabo por el mismo Centro o mediante la colaboración con instituciones gubernamentales, no gubernamentales y actores sociales involucrados que así lo requieran.

En sus inicios, el Centro focalizó la investigación sobre cuestiones de trabajo – vinculado a migrantes de origen boliviano- en el sector de producción hortícola que rodea a la ciudad de La Plata; y ya posteriormente se propuso relevar la presencia de colectivos migrantes en el ámbito local, con énfasis en el espacio temporal que abarca desde 1980 hasta la actualidad, indagando las representaciones involucradas, las modalidades efectivas de inserción en la sociedad local, las estrategias de visibilización, organización y participación.

En dicho contexto, y bajo la dirección de la Lic. Adriana Archenti, el primer proyecto en el que comenzamos a intervenir se llamó “Procesos de articulación social y empoderamiento en situación de migración: formas asociativas de latinoamericanos y africanos en La Plata y Gran La Plata” (2010-2011), desde donde se exploraron las modalidades de auto-identificación y las estrategias de visibilización, organización y

participación de diversos colectivos migrantes. Le siguió “Inserción local, articulación social y estrategias comunicacionales en situación de migración” (2012-2013), que buscó, entre otras cuestiones, especificar la forma en que los medios masivos de comunicación constituyen las imágenes de los extranjeros en la ciudad, registrando la incidencia de los mismos en los procesos de representación tanto de la sociedad local como de los sujetos aludidos. El último proyecto se denomina “Asunción de derechos, participación ciudadana y visibilización en la arena pública de migrantes de países latinoamericanos en la región de La Plata” (2014-2015), y se propone dar cuenta de posibilidades y límites en los procesos de empoderamiento de migrantes a través de la participación ciudadana.

Si bien en un comienzo nuestra atención se centraba en la participación de migrantes en asociaciones en términos generales, atendiendo a cuestiones identitarias “étnico nacionales”; en el último tiempo hemos incorporado una focalización en las mujeres migrantes de estos núcleos asociativos, y en “leer” su participación desde una perspectiva de género. Por lo que, con fines organizacionales, constituimos un subgrupo que se ocupa de estas cuestiones.

Participación femenina en asociaciones:

Como expresamos en trabajos anteriores (Palermo y Chaves, 2013; 2014; 2015) en relación a las asociaciones de migrantes y su funcionamiento en el ámbito local, lo que más se visibiliza de las mismas son las exposiciones -en festividades, conmemoraciones, ferias y diversos eventos- de cuerpos de bailes, danzas y gastronomía representativa de los distintos países. Aunque además de dichas actividades, parte de las acciones centrales de estas instituciones constituyen prácticas de carácter político, que no son tan difundidas. En este sentido, resulta interesante pensar en la representación de las mujeres en las mismas. Especialmente considerando la conducción femenina de la Comunidad Latinoamericana Platense (*CLAP*) y de otras

tantas mujeres encabezando núcleos asociativos. Sumando a esta adscripción femenina la condición de migrante³.

Centrándonos en este eje de mujeres y política, es que resulta prioritario focalizar en la relación de los ámbitos doméstico y público y en las representaciones hegemónicas en torno a los géneros. De aquí que presentaremos diversos ejemplos de intervención política de mujeres migrantes uruguayas, peruanas, bolivianas y paraguayas residentes en la ciudad de La Plata, y con participación activa en núcleos asociativos locales. Particularmente indagamos en las trayectorias de vida y de intervención social/ política de dichas mujeres priorizando un enfoque que atienda las cuestiones de género, relevando sus historias migratorias, sus trayectorias en las organizaciones, sus intervenciones en la política local y en la de sus países de origen, y fundamentalmente, sus inquietudes y propuestas.

Trayectorias de vida

A continuación presentaremos algunos elementos destacados en las trayectorias de vida⁴ de nuestras entrevistadas, mujeres migrantes miembros de asociaciones; con el fin de centrarnos en la condición política de su participación.

Sonia

Empezando por Sonia y su inserción como peruana en la Argentina a partir de su llegada en 1974 para estudiar Ciencias Veterinarias en la UNLP. Proveniente de una familia donde su madre era una activa practicante católica y su padre un reconocido

³ La combinación género y origen étnico es especialmente problemática como factor de exclusión social; y si a ello se le suma el hecho de que la mayor parte de las mujeres migrantes son trabajadoras, se aplicaría la conceptualización de la “triple discriminación”: como mujeres, como migrantes y como trabajadores (Parrella, 2003).

⁴ Utilizamos el término trayectoria de vida en el sentido de Genolet de capturar las *trayectorias* sociales a partir de la reconstrucción que hacen los sujetos en sus relatos, donde un primer aspecto a considerar es la fuerte contingencia (el azar) que se presenta en la vida cotidiana. Por otra parte, la amplitud y la complejidad que implican las trayectorias de vida hacen necesario reducir o restringir el campo de observación a algún aspecto en particular: trayectoria laboral, trayectoria escolar o trayectoria familiar, reconociendo que el universo a estudiar debe ser acotado. Genolet, A. y otros (2009) “Trayectorias de vida y prácticas maternales en contextos de pobreza” en: Ciencia Docencia Tecnología N°38 Concepción del Uruguay, mayo 2009.

notario; fue éste con quien llegó a La Plata y se quedó hasta su instalación inicial en la casa de un tío médico. En esa misma vivienda, funcionaba una pensión que alojaba a migrantes que estudiaban en las facultades.

Sonia vuelve a Perú durante la última dictadura en la Argentina, entre otros motivos, por el temor de su familia a que le sucediera algo; por ejemplo el tío con el que convivía tenía conocimiento de detenciones y persecuciones a distintos estudiantes que se alojaban en su pensión, y temía que a su sobrina le pasara algo similar –más sabiendo su participación activa en el centro de estudiantes de la facultad-.

Ya por el año '89 se perfila como candidata para la Agrupación de Cuzco: “Porque me veían que trabajaba, que iba a las comunidades...y yo me daba cuenta que cuidaban el ganado (pero que) cuando se lo compraban, no recibían nada. Y no tenían plata para pagar la luz ni nada. Yo sin tener título ni nada trabajaba y demostraba lo que era el trabajo del veterinario”.

También por esos años trabajaba para lograr la luz en el Cuzco, recordando las dificultades de la vida sin luz en las casas de sus abuelos. Con este propósito, aprovechó el encuentro de un pariente suyo con un grupo de finlandeses que habían entregado una partida grande de dinero, destinada al Machu Pichu. Sonia junto al Presidente de la Asociación, homenajeó a los finlandeses con la finalidad de solicitar la partida para la instalación eléctrica en sus comunidades.

Su vuelta e instalación definitiva en la Argentina se da en los '90, y recién la encontramos al frente de la asociación Renacer Latino⁵ en el 2001, en un barrio periférico de La Plata. Comienza con un grupo de mujeres que ofrecían distintos cursos y ella daba uno de buenos modales. Como casi no tenían alumnos, iba casa por casa a invitarlos a éste y a los otros cursos: cocina, artesanías y moldería. De este modo, fue ganándose la confianza de los vecinos, que comenzaron a consultarla por distintos temas y se fue constituyendo como referente barrial. Así, la asociación fue fundada por ella, su familia y amigos de la zona.

⁵ La explicación que Sonia le da al nombre se debe a: “De todo esto pensamos el tema de la integración y lo de “renacer” es como que estamos despertando pero para bien. Y que es latino porque aglutina a todos (principalmente inmigrantes, porque son los que más necesitan. Pero no nos limitamos a Latinoamérica; sino también recibimos de otros lados: tenemos también europeos). Despertar conciencias, despertar de algo que todavía no conocías...”.

Esta referente peruana plantea que las danzas y las comidas típicas -“lo cultural” en sus términos- son un medio para acercar a la gente a participar en la asociación, pero que el trasfondo es la atención de necesidades básicas (ropa, alimentos, mobiliario) y de contención social de gente migrante y nativa. Sobre todo teniendo conocimiento de las condiciones de pobreza extrema en las que viven locales y migrantes internos (chaqueños, salteños, etc), en la periferia platense (Barrio Jardín, Villa Montoro, etc.).

Tal como recuperamos en un trabajo previo⁶, Sonia expresa que la motivación por generar talleres y cursos radica principalmente en el interés por propiciar que niños y adultos "estén ocupados"; evitando "caer en el alcohol y otras adicciones", así como también en la depresión, producto de la vulnerabilidad social en la que se encontrarían. En este sentido, una de sus principales preocupaciones es la situación de las mujeres migrantes que tienen los domingos francos, y deambulan por la zona de la Terminal de Ómnibus, bebiendo alcohol y quedando expuestas a “los peligros de la calle”. Para esto está pensando una serie de actividades en la asociación que las convoque y las "mantenga ocupadas" durante los días que tienen libres.

De modo que su identidad como migrante peruana, pasa a un segundo plano, y no es únicamente su condición étnica lo que reivindica; sino el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, independientemente de su lugar de origen.

Zulma

Zulma es una joven paraguaya, soltera y sin hijos, que reside en la ciudad de La Plata desde el 2007; radicada como extranjera, su identificación “más como paraguaya”, posterga su nacionalización. A ella, al igual que a Sonia, le preocupa el sentimiento de desamparo de muchas mujeres migrantes, sobre todo en momentos de falta de trabajo, donde pueden ser propensas al consumo de alcohol y a la exposición de ciertos abusos.

La vida de Zulma transcurre entre las horas de trabajo en un local paraguayo, donde se asiste en trámites a migrantes paraguayos y se venden productos y artesanías de Paraguay; y las horas de estudio en la facultad de Abogacía de la UNLP. Reconoce que la cantidad de horas laborales le dificulta avanzar como ella quisiera con la carrera. Al

⁶ Palermo, G. y Chaves, D. (2014)

momento de la entrevista ella estaba pensando plantearle a su jefe reducir las horas de trabajo para poder adelantar con el estudio.

El empleo en el local lo consiguió por medio de su cuñado, que ya vivía con su hermana en La Plata, y conocía al dueño del negocio. Es con su hermana y su familia con quien vivió sus primeros tiempos en la ciudad.

Como paraguaya y junto a su jefe, Zulma también es integrante de la CLAP -Comunidad Latinoamericana Platense-, de la que participan uruguayos, paraguayos, bolivianos, peruanos y chilenos residentes en La Plata; y que actualmente está presidida por una mujer. Reconoce que ya el eje o la preocupación principal de dicha organización no es lo referido a la documentación -cuestión agilizada con las nuevas normativas nacionales en materia migratoria-, sino que discuten otras problemáticas de los inmigrantes, que estarían plasmadas en los Foros realizados en distintos países latinoamericanos.

Explica Zulma: “Nosotros (con su jefe) estamos como paraguayos en la CLAP, no tenemos asociación, estamos pensando en armarla... Me gustaría una asociación que se preocupe por las necesidades de los compatriotas, porque hay mucha gente que lo necesita. Otras asociaciones hay, pero se ocupan de lo cultural, de mostrar los bailes, la comida típica; pero no hay que se ocupen de los problemas económicos. Y también estamos pensando en una asociación que trabaje en capacitar a los compatriotas, conseguir becas, capacitar en oficios”.

A diferencia de Sonia, para Zulma esta sería su primera experiencia en una asociación, ya que ni siquiera en su país de origen formó parte de alguna.

Carola

Carola nació en Argentina pero está nacionalizada como boliviana por elección; siendo hija de madre proveniente de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y de padre peruano, que trabajaba como peón golondrina en la cosecha de caña en Jujuy. Desde que tiene 10 años de edad se traslada periódicamente entre Argentina y Bolivia; hecho que la hace posicionarse como migrante en ambos países.

Este refuerzo de su identidad boliviana, también se expresa en el llamado paradigma “ArgenBol”, que sostiene desde la asociación que preside en la ciudad de La Plata. La

organización a la que referenciamos se llama Raíces Originaria (Asociación de Residentes Bolivianos en La Plata), y remite no sólo a la bolivianidad, sino también a la identidad cultural quechua. Esta reivindicación indígena se encuentra ligada a la historia personal de Carola, quien milita desde los 18 años en movimientos de pueblos originarios. Dicha impronta también la desarrolla en su trabajo como educadora comunitaria, especializada en educación intercultural bilingüe. Asimismo, la impulsa a estudiar la carrera de Comunicación Popular en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

El primer colectivo en el que participa es ALFAR -organización surgida en La Plata en el año 2001, que propicia encuentros locales y regionales en distintos lugares del país, que propugnan el diálogo y la reflexión conjunta entre docentes, pueblos originarios y otros actores educativos. Su nombre remite al lugar del alfarero donde “se siente-piensa-hace un poco de historia”- y que tiene vínculo con Cochabamba en Bolivia. Desde el 2012, se integra a Raíces: primero como socia, después como vicepresidenta, y en el 2015 es nombrada presidenta de la asociación, con un vicepresidente varón. “Ahora se llama Raíces Originaria para evitar el fundamentalismo de que solo participan bolivianos puros”, sostiene Carola.

Los tres pilares de la organización son enunciados como “derecho, identidad y memoria”. Raíces nació hace 7 años, en el barrio Las Rosas, de Melchor Romero, en la casa de una de las integrantes de la asociación como lugar oficial, promoviendo la candidatura presidencial de Evo Morales. Trabajan políticamente para el Estado Plurinacional de Bolivia, apoyando al MAS; con el empadronamiento -en época de elecciones- y a través del centro de cómputos de votos durante las mismas.

“Necesitamos capacitación política y círculo de reflexión, para lo que organizamos talleres y se formó la Juventud de Raíces, con reuniones semanales”, afirma Carola. Sin embargo, niega que la asociación tenga alguna relación con la política local y refuerza el concepto de la autonomía: “Nosotros no estamos para la foto; y cuando tenemos que denunciar, denunciamos”, enfatiza.

En relación a esta participación femenina, Carola expresa que en la asociación las mujeres son el motor, “las que movilizamos. Estoy siempre cuestionada por mi rol de mujer. Nuestros paisanos están atravesados por el machismo”. Esta intención -de lograr

el cambio a través de la comunicación- también la encontramos en los CAI (centros de apoyo infantil en las escuelas), donde está involucrada Carola como maestra comunitaria.

Lara

Lara tiene 21 años, es boliviana y se está capacitando para ser la sucesora de Carola en Raíces. Actualmente es la dirigente de los jóvenes y como tal, reconoce cinco áreas de trabajo en la institución: “comunicación y cultura, ayuda comunitaria social, taller con salida laboral, estructuración de proyectos y talleres de danzas bolivianas”. Además, expresa que el sustento de la organización se da por el aporte de los socios, que pagan una cuota mensual, ya que se manejan con el “ayni” (principio comunitario) y no reciben subvenciones.

En este sentido, es importante tener en cuenta que los padres de Lara fueron fundadores de Raíces; circunstancia que -sumada al actual rol que cumple su hija en la asociación-, explica el motivo por el cual la organización funciona en su casa. “Ahora estamos buscando un espacio físico más formal, una renovación de la personería jurídica y un subsidio de Bolivia para abrir el MAS en La Plata”, afirma Lara.

María

María es oriunda de Lima (Perú), donde se graduó como Licenciada en Educación y formaba parte del sindicato de maestras. Luego de su jubilación “prematura”⁷ como docente, y ya teniendo hijos cursando estudios superiores en La Plata, se vino sola a la ciudad, en la década del '90. Viuda, con cuatro hijos en Argentina (el quinto sigue en Lima), y tres nietos estudiando en la Universidad Nacional de La Plata, actualmente se encuentra involucrada en la Asociación peruana “Sol Inca” y en dependencias tanto consulares como municipales.

A pesar de las redes sociales y políticas establecidas por María, ella niega cualquier tipo de militancia y adscripción a algún partido; ya que -en su percepción- la independencia política es sinónimo de libertad de acción. María reivindica esta característica sosteniendo que por su falta de dependencia a la gestión local, ella puede decir lo que piensa sin limitaciones. Por otro lado, esta actitud la lleva a tener buena reputación y ser

7 Decimos “prematura” porque a los 40 años de edad, con la antigua normativa laboral de Perú, accedió a la jubilación.

un nexo confiable y capaz para el personal de la Municipalidad, el Cónsul peruano y la gente del barrio.

Esta trayectoria de María comienza con su desempeño como consejera del cónsul en La Plata en dos oportunidades. Ya en la Asociación “Sol Inca”, se ocupó de problemas de documentación y de diversas cuestiones sociales; gestionando ante la Municipalidad y convirtiéndose gradualmente en una referente barrial. Esto se evidencia a partir de acciones como las clases de apoyo gratuitas que da desde hace 20 años en su casa y tras haber llevado a cabo dos Copas de Leche. Asimismo, cobró visibilidad por haber presentado notas de reclamo a instituciones como ABSA (Aguas Bonaerenses) y denunciado casos de violencia doméstica.

Actualmente, los temas centrales de la asociación son: “organizar talleres de violencia de género, atender una serie de incendios en Altos de San Lorenzo, la celebración de fiestas cívicas y los talleres de danzas”; donde ella se desempeña como coordinadora artística. A partir de las inundaciones acaecidas en La Plata en 2013, se formó un Comité de Crisis para atender casos como incendios, lluvias, etc., en la periferia y la región de Berisso y Ensenada.

En relación a las interconexiones de la asociación, podemos decir que tiene contacto con otras instituciones peruanas, y firma convenios con la Municipalidad. Por otro lado, María también participa en una Fundación de la colectividad judía-israelita, dato que ejemplifica lo variado de su inserción en distintos espacios participativos de la ciudad.

Inés y Ester

Inés y Ester son madre e hija, uruguayas e integrantes de la asociación ligada a su nacionalidad, la “Manuel Oribe”. Inés (mujer de más de 75 años), además, es la Presidenta de la Comunidad Latinoamericana Platense.

En relación a sus tareas en la organización, Inés expresa que a ella ser referente de la CLAP le saca cierto tiempo; porque le tocan el timbre de la casa y le piden ayuda para diversas cuestiones (tramitación de la precaria⁸ u otra documentación de residencia).

⁸ Certificado de residencia precaria: Es el primer trámite que se debe realizar para permanecer legalmente en Argentina, es el nombre legal con el que se conoce al trámite migratorio.

Respecto a Ester, ella es parte de la asociación uruguaya desde 1991 y de la CLAP desde su formación, en el año 2007. Cuando se la consulta sobre cómo describiría el papel de las mujeres migrantes en las distintas asociaciones, dice que “trabajan muchísimo” y que hay problemáticas que a una le generan identificación; como por ejemplo, la violencia de género y la discriminación.

Ligado a lo anterior, Ester cuenta que en el año 2007 las migrantes -destaca a las bolivianas- iban a su propia casa a consultarla por trámites junto a sus esposos; pero que ella trataba de que sean las mujeres las que hicieran sus papeles por ellas mismas, sin depender de ningún hombre.

Ester sostiene que en la CLAP ella y su madre son las que tienen “las armas a tomar”; pero que en lo que pueden luchar es en materia de derechos del trabajador, porque -de acuerdo a sus palabras- en violencia doméstica no pueden hacer demasiado. Ayudar a “mujeres golpeadas, es muy difícil y más en estos casos que no tienen dónde ir (...) Hacés la denuncia en la Comisaría de la Mujer, y después ¿dónde va? ¡No hay! Vuelve a la casa”, sostiene. “No estamos preparados como sociedad para esa problemática”, agrega categóricamente.

Por último, nos parece interesante destacar que Ester tuvo un rol destacado durante las inundaciones sufridas en La Plata. Ella, desde su trabajo en la Municipalidad, pero también por su posicionamiento como referente barrial, realizó tareas asociadas a la reconstrucción de la ciudad y a la prevención ante la amenaza climática.

Feminización de la migración:

Tal como reconoce Tijoux (2007), hace aproximadamente treinta años que la migración femenina internacional se ha incrementado. Cerca de cincuenta millones de mujeres han dejado sus países de origen a causa de la pobreza y de las crisis económicas, religiosas y políticas. Sin embargo, durante mucho tiempo los únicos migrantes visibilizados eran los varones que partían tras mejores oportunidades laborales, mientras que las esposas quedaban reducidas a la reunificación familiar; participando así indirectamente de los flujos migratorios.

Actualmente la situación se ha transformado, dando lugar a la feminización de la migración; ya que a diferencia del siglo XX, cuando los protagonistas de los desplazamientos eran varones:

“...los significativos cambios geopolíticos, económicos, sociales y culturales actuales han llevado a las mujeres a desplazarse por las mismas razones que ellos: buscan mejores condiciones de vida, desean estudiar y capacitarse, buscan refugio ante las persecuciones. A ello se suma además el que quieran liberarse de hombres que las han maltratado (padres, hermanos, esposos). (...) Crece entonces la proporción de las que parten solas y que emprenden el protagonismo de una historia social distinta, donde su presencia es un hecho innegable. Para las que carecen de dinero y de redes de apoyo, la situación es vivida con dificultad, aunque contradictoriamente: al mismo tiempo que reconocen su potencial como trabajadoras y actrices de sus vidas, se les dificulta enfrentarla” (Tijoux, 2007: 2).

Por lo que, como señala Archenti (2015), la relevancia y la trascendencia de los debates feministas y de los estudios de género, sumado a estas nuevas consideraciones sobre los movimientos poblacionales y al registro de ciertas tendencias en los mismos, coadyuvó a repensar a la «mujer migrante» como actor central de los procesos migratorios; remediando el sesgo masculinizante en la medición y en la construcción de los datos sobre migración.

De modo que al analizar los procesos migratorios hoy en día, y las múltiples trayectorias de vida involucradas, se hace imprescindible la inclusión de una perspectiva de género. Lo que, en términos de Guzmán (1998) exige -entre diversas cuestiones- identificar las decisiones, los actores y las organizaciones que intervienen en los distintos puntos de decisión.

La autora propone la elaboración del sistema de indicadores de género, que supone, en primer lugar, el desarrollo de un determinado modelo teórico sobre las relaciones de género, que conceptualiza e identifica las áreas más significativas en la producción y reproducción de las desigualdades; y, en segundo lugar, advierte que un sistema de indicadores sólo es posible si se desarrollan estadísticas oficiales que incorporen la dimensión de género. Así, las estadísticas de género deberían identificar vulnerabilidades, visibilizar la contribución de la mujer y aportar a la eliminación de conceptos estereotipados.

Por lo que este tipo de análisis se relaciona directamente con el diseño e implementación de políticas públicas que tiendan a la equidad de género:

“... La incorporación de la dimensión de género en las políticas públicas aconseja la implementación de proyectos específicos orientados a las mujeres, que responden a la singularidad de la situación de las mujeres y a la necesidad de implementar medidas de discriminación positiva para contrarrestar las desventajas iniciales que comparten algunos grupos de mujeres. Los proyectos orientados a debilitar las prácticas de violencia contra la mujer, dar apoyo a las mujeres víctimas de violencia, favorecer el ingreso al mercado de trabajo de las jefas de hogar pobres, prevenir y dar atención a las embarazadas adolescentes, contrarrestar la desinformación de las mujeres acerca de sus derechos, son ejemplos de proyectos específicos...” (Guzmán, 1998: 11)

Palabras finales:

Mucho de lo recuperado en las historias de vida de nuestras entrevistadas muestra las dificultades en la inserción e inclusión social en lugares de origen y en los destinos de residencia. Dificultades vinculadas a condiciones de pobreza, al hecho de constituirse como migrantes, y también a cuestiones de género. Estos obstáculos, no necesariamente todos vividos por las mismas referentes, son desafiados por ellas desde su rol de portavoces de coterráneos. Es decir, su lucha, su praxis política tiende al bien común, a allanar el camino de otrxs.

Considerando que todavía hay mucho por hacer para consolidar condiciones de igualdad entre varones y mujeres en los ámbitos laborales y domésticos, sumado al de la esfera pública; encontramos que las asociaciones conforman espacios propicios para la visibilización de estas problemáticas, y para la generación de propuestas que las reviertan. Sin embargo, resultan insuficientes sin un marco de políticas públicas que las sostengan. La incorporación de la dimensión de género en las políticas públicas mostró que contribuye a contrarrestar las desventajas iniciales que comparten algunos grupos de mujeres; a partir de la implementación de proyectos específicos orientados a estos grupos, que respondan a la singularidad de su situación.

Hacia aquí se orientan muchas de las acciones de las mujeres migrantes, que desde su participación en las asociaciones, identifican problemas y generan lazos sociales para encararlos. Como líderes se constituyen en voceras de necesidades, problemáticas, y reivindicaciones concretas de sus connacionales, visibilizando, peticionando y promoviendo diversas formas de participación ciudadana.

Bibliografía

-Archenti, Adriana (2015) “*Mujeres y Migración. Modelos y modalidades de interpretación en los estudios sobre migración*”. En: Revista Con X N° 1 –Octubre de 2015- Revista electrónica sobre estudios de género. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. ISSN 2469-0333 | Publicación anual. <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/conequis/index>

- Genolet, A. y otros (2009) “*Trayectorias de vida y prácticas maternas en contextos de pobreza*” en: Ciencia Docencia Tecnología N°38 Concepción del Uruguay, mayo 2009.

- Guzmán, Virginia (1998) “*La equidad de género como tema de debate y de políticas públicas*”. Isis Internacional. Ediciones de las mujeres N°27 (pp. 2-14)

- Palermo, Gimena y Chaves, Dulce Daniela (2015) “*Lo pasado, ¿pisado? Representaciones y prácticas sociales en el contexto posmigratorio*”, en las IV Jornadas Interdisciplinarias “Territorios, Memoria e Identidades”, organizadas por el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y llevadas a cabo en Buenos Aires, los días 4 y 5 de noviembre de 2015.

(2015) “*Mujer migrante se hace, no se nace: construcción identitaria en asociaciones latinoamericanas*”, en V Jornadas de Antropología Social del Centro “Antropología Social y Mundos Posibles en Transformación”, Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires. Olavarría, 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015. Ponencia publicada en Actas de las Jornadas.

(2014) “*Lo que ellas quieren: liderazgos femeninos en asociaciones de migrantes*”, en VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, diciembre de 2014. Ponencia publicada en Actas electrónicas de las Jornadas. ISSN 2250-8465 – web: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar>

(2013) “*¿Mujeres empoderadas? Participación de migrantes en asociaciones de La Plata*” en IV Jornadas de Antropología del Centro Bonaerense “La Antropología Social hoy: a 10 años del nuevo siglo”. E-book ISBN 978-950-658-332-3. 1ª ed.-Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2013.

- Parrella, Sonia (2003) *Mujer inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Anthropos, Madrid.

-Tijoux, M. E. (2007) “*Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida*”. Ponencia en el V Congreso Internacional Marx Francia, Nanterre.